

presente las líneas generales que sirven de base a una composición. Sabido es, en efecto, que en toda fotografía entran una serie de líneas, representadas, bien por las de un camino o carretera, por el contorno de un paisaje, por las formas de los edificios o árboles, o bien por simples sombras proyectadas en el suelo. Estas líneas hay que utilizarlas de manera que resulte agradable la composición, y siempre que sea posible se deberá escoger un punto desde el cual resulten en dirección hacia el asunto principal, con lo que se realzará considerablemente el valor de éste, haciendo que la vista siga instintivamente dichas líneas, las que no deberán ir nunca desde un lado al otro de la composición, pues entonces distraerían demasiado la atención del asunto principal.

Otro punto de sumo interés igualmente para el aficionado, es la necesidad de elegir un sujeto o asunto sencillo. Un valle lleno de árboles, por ejemplo, no resultará en general bien en la fotografía. Un jardín lleno de flores suele presentar tanto atractivo, que raro es el aficionado que resiste a la tentación de hacer unas instantáneas, «pero luego» ¡qué desengaño! En general se obtendrá me-

yor resultado escogiendo un rincón con unas cuantas flores.

No importa cuál sea el sujeto u



Hecha con Verichrome.

objeto principal, antes de dar al disparador, el aficionado debe procurar simplificarlo lo más posible, por medio de una juiciosa selección del asunto a fotografiar.